**NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD**

S/10677
2 junio 1972
ESPAÑOL

**CARTA DE FECHA 2 DE JUNIO DE 1972 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DEL LIBANO ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Por orden de mi Gobierno, tengo el honor de comunicarle el texto de una declaración hecha en el día de hoy por Su Excelencia el Sr. Sleiman Franjieh, Presidente de la República Libanesa, en su reunión mensual con la prensa:

"No es el Líbano, país de tolerancia, de libertad y de humanidad quien debe asumir en modo alguno la responsabilidad de las violencias cuya repetición e intensificación deplora.

No es al Líbano a quien debe hacerse responsable de la presencia y de la creciente desesparación de 300.000 refugiados palestinos en su territorio, que están en el Líbano sólo porque Israel, que los ha echado de sus hogares, se niega a dejarlos volver a ellos.

No es el Líbano el que puede hallar por sí mismo la única solución válida al problema de estos refugiados, la de la paz fundada en la justicia, sino la comunidad internacional quien puede y debe hallarla.

Fuera de esta paz fundada en la justicia, todas las represalias utilizadas por Israel contra la resistencia palestina y contra los países que acogen a los refugiados palestinos no puede sino agravar el problema planteado y hacer todavía más inhumano el drama que sufrimos.

Es ley inexorable, corroborada por todos los capítulos de la historia universal, que la violencia contra la resistencia en los países ocupados no hace más que exacerbar esa resistencia e impulsarla a las reacciones más extremas.

Especialmente en lo que toca al drama ocurrido en el Aeropuerto de Lod, mera continuación del desenlace trágico de otro drama registrado en el mismo aeropuerto dos semanas antes, pese a la intervención de la Cruz Roja Internacional cómo es posible que se haga al Líbano responsable de los actos de comandos extranjeros transportados a Israel por una compañía extranjera y desde una capital extranjera?

El hecho de que una organización palestina haya reivindicado la iniciativa del atentado en un comunicado difundido en Beirut no significa otra cosa que el hecho de que Beirut es un centro de difusión de resonancia universal.

Sin embargo, y a fin de evitar que Israel saque de este hecho un nuevo pretexto falaz para tratar de justificar ante la opinión pública mundial sus intenciones agresivas, el Gobierno libanés, que intervino ya en la medida de lo posible contra la acción práctica de dicha organización, ha tomado nuevas medidas para evitar que el Líbano sea la fuente de sus actividades de información.

Al dirigirse a la opinión pública mundial, el Líbano quiere hacer oír su voz que, pece a la campaña que Israel ha montado actualmente contra él, quiere seguir siendo la voz de la verdad, de la justicia y de la razón. La vocación misma del Líbano es establecer el imperio de la ley. Muy recientemente ha pedido y obtenido un número mayor de observadores de las Naciones Unidas en sus fronteras, para evitar toda acusación injusta. Este es sólo un ejemplo, entre muchos otros, de nuestra buena fe. En las reacciones en cadena de los dramas provocados por el drama de Palestina, no debe hacerse a nuestro país responsable de actos de los que él mismo es una de sus víctimas principales.

El Líbano reprueba y condena los actos de violencia. Y como en el pasado, reprobaba los actos de barbarie cometidos por el sionismo en el hotel Rey David, por ejemplo, en Deir Yassin, en Bahr el-Bakar, así como en el propio Líbano - llevaría mucho tiempo ofrecer una lista exhaustiva -, es natural que hoy el Líbano, consecuente consigo mismo, repruebe el ataque cometido contra el aeropuerto de Lod, en el curso del cual resultaron muertos o heridos gran número de civiles inocentes."

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Edouard GHORRA
Embajador
Representante Permanente del Líbano
ante las Naciones Unidas